Contexto
Revista Anual de Estudios Literarios | vol. 28 - n.º 30
e-ISSN:2610-7902 I e-Depósito Legal: Me2018000066

Ender Rodríguez /De la serie *Bestiario*
2023 / acrílico sobre cartón / 11,5 x 7,5 cm

Dossier

Contexto
Revista Anual de Estudios Literarios | vol. 28 - n.° 30
e-ISSN:2610-7902 | e-Depósito Legal: Me2018000066
https://doi.org/10.53766/CONTEX/2024.28.30.06

"¿Qué es lo tuyo, nené? ¿Qué es lo tuyo?": Identidades inexistentes y género en disputa en *Pájaro de mar por tierra*, de Issac Chocrón[1]

"¿Qué es lo tuyo, nené? ¿Qué es lo tuyo?": Nonexistent Identities and Gender Trouble in Isaac Chocrón's *Pájaro de mar por tierra*

"¿Qué es lo tuyo, nené? ¿Qué es lo tuyo?": Identités inexistantes et trouble dans le genre dans le roman *Pájaro de mar por tierra* par Isaac Chocrón

Recibido 09-06-23 Aceptado 11-08-23

Diana Fuenmayor[2]
Freie Universitaet Berlin, Alemania
dfuenmayor@zedat.fu-berlin.de

Resumen: Partiendo de los postulados la teoría *queer*, se realiza un análisis de la construcción del sujeto y de su orientación sexual en la novela *Pájaro de mar por tierra,* del escritor venezolano Issac Chocrón, publicada en 1973. El ensayo está estructurado en dos partes. En la primera, se explican brevemente los postulados de la teoría *queer* y en la segunda se realiza el análisis de la novela. Se concluye que la fallida búsqueda de una identidad y una orientación sexual definitivas por parte del personaje principal hace de la novela una novela *queer avant la lettre.*

Palabras claves: teoría *queer;* Isaac Chocrón; género; masculinidad; identidad.

---

1. Este artículo es una versión resumida de uno de los capítulos de mi memoria de grado, *Modelos, plumas y ¿hombres?: Masculinidades en disputa en tres episodios de la literatura venezolana*, publicada en 2013. En este trabajo analicé, basándome en los estudios de género y la teoría *queer,* el problema de la masculinidad en tres obras de la literatura venezolana: "Marcucho el modelo", de Leoncio Martínez; *Pájaro de mar por tierra,* de Issac Chocrón, y "Una larga fila de hombres" de Rodrigo Blanco Calderón.

2. Candidata a doctor en Filosofía (Área Literaturas y Culturas de América Latinas), Lateinamerika-Institut, Freie Universität Berlin, Alemania. Maestría en Estudios Latinoamericanos (Literatura, Antropología e Historia), Lateinamerika-Institut, Freie Universität Berlin, Alemania. Licenciada en Letras y Literatura Hispanoamericana, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela. ORCID: 0009-0007-7737-4253

¿Cómo citar?
Fuenmayor, D. "¿Qué es lo tuyo, nené? ¿Qué es lo tuyo?": Identidades inexistentes y género en disputa en *Pájaro de mar por tierra*, de Issac Chocrón". *Contexto*, vol. 28, n.° 30, 2024, pp. 78-93.
https://doi.org/10.53766/CONTEX/2024.28.30.06

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
DR. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ
TACHIRA VENEZUELA

Abstract: Based on the postulates of queer theory, we analyze the construction of the subject and his sexual orientation in the novel *Pájaro de mar por tierra* by the Venezuelan writer Issac Chocrón, first published in 1973. The essay is structured in two parts. In the first, the basic aspects of queer theory are briefly explained and, in the second, the analysis of the novel is carried out. We conclude that the failed search for a definitive identity and sexual orientation by the main character makes the novel a queer novel *avant la lettre.*

Key words: Queer Theory; Isaac Chocrón; gender; masculinity; identity.

Resumé: À partir des postulats de la théorie *queer*, on analyse la construction du sujet et son orientation sexuelle dans le roman Pájaro de mar por tierra de l'écrivain vénézuélien Issac Chocrón, publié en 1973. L'essai est structuré en deux parties. Dans la première, les postulats de la théorie *queer* sont brièvement expliqués et dans la seconde, l'analyse du roman est réalisée. On pense que la recherche ratée d'une identité définitive et d'une orientation sexuelle par le personnage principal fait du roman un roman queer avant la lettre.

Mots-clés : théorie *queer* ; Isaac Chocrón ; genre ; masculinité ; identité.

Introducción

> La matriz cultural [...] exige que algunos tipos de identidad no puedan "existir": aquellas en las que el género no es consecuencia del sexo y otras en las que las prácticas del deseo no son "consecuencia" ni del sexo ni del género (Butler, *El género en disputa*, p. 72).

En esta cita, Judith Butler resume el problema del sujeto a partir de la llamada teoría *queer*: ¿Qué ocurre con todos aquellos cuya orientación sexual supuestamente no responde a su sexo y género o cuyo género no responde a su sexo, es decir, con aquellos seres que se sienten atrapados por un deseo que no les "corresponde" como el de los homosexuales, o con un cuerpo que les es ajeno como el de los travestis y transexuales? En otras palabras, ¿qué significa ser un hombre? ¿qué significa ser una mujer? ¿Dejamos de *ser* (o no *llegamos a ser*) en el momento en el que no respondemos a lo que dicta esta "matriz cultural": si se tiene un sexo "masculino", entonces se es "hombre" y se tiene atracción por las mujeres?

La novela *Pájaro de mar por tierra,* del escritor venezolano Isaac Chocrón (1930-2011), publicada en 1973, narra la historia de Miguel Antonio Casas Blancas, un apuesto joven en la búsqueda de su identidad que acaba, posiblemente, ahogándose en el mar. Muy temprano parte al Nueva York de los años sesenta, donde tiene todo tipo de encuentros con hombres en espacios "oscuros" como cines, bares y hoteles de tercera categoría. En este peregrinar acaba estableciendo

una relación con un hombre y casándose con una mujer mucho mayor que él. En el momento en el que se siente preso retorna a Caracas para continuar su búsqueda, búsqueda que acaba trágicamente.

A lo largo de la historia, contada mediante entrevistas que un tal "Chocrón" hace a los conocidos de Miguel, también conocido como "Micky", vemos cómo el personaje se cuestiona por la homosexualidad, por la heterosexualidad, por el deseo y por su condición a ratos de objeto a ratos de sujeto. El problema principal de Micky es el que propone Butler: el personaje tiene una identidad en crisis porque es una identidad que no puede existir, porque no se circunscribe a lo que exige la matriz heteronormativa. Micky es homosexual y a ratos heterosexual; su cuerpo a veces penetra en el campo de lo "femenino" y a veces en lo masculino; otras veces, en ninguno; no tiene hijos ni los tendrá; le gusta ser usado como objeto del deseo.

A continuación, partiendo de los postulados la teoría *queer,* realizaremos un análisis de la construcción del sujeto y de su orientación sexual en esta novela de Chocrón. El ensayo está estructurado en dos partes. En la primera, se explican brevemente los postulados teóricos de dos de los autores que más han influenciado el pensamiento *queer:* Foucault y Butler. En la segunda parte se encuentra el análisis de la novela.

1. Bases teóricas

1.1. *Foucault y el dispositivo de la sexualidad*

Existe una visión generalizada en la que el sexo y el deseo han sido silenciados y reprimidos a lo largo de la historia de occidente. Foucault señala que la llamada "hipótesis represiva", a saber, que la expresión de la sexualidad es un tabú, tal vez no es como se la piensa: más que un rechazo y represión de los deseos y del sexo, en los últimos tres siglos, se han desarrollado múltiples mecanismos "para hacer hablar del sexo, para obtener que él hable por sí mismo, para escuchar, registrar, transcribir y redistribuir lo que se dice" (Foucault, p. 23). Como ejemplo Foucault menciona la homosexualidad. Antes de su aparición en el discurso científico a finales del siglo XIX, la homosexualidad, o hasta entonces "sodomía", era considerada una *práctica* que algunos hombres llevaban a cabo. Posterior a su patologización y clasificación por parte de la medicina, las relaciones sexuales entre hombres dejan de ser algo que hacen para pasar a ser lo que los define: los homosexuales se transforman en una "especie" (Foucault, p. 28), y algo que antes permanecía privado pasa al dominio de lo público. Esta nueva especie, creada por el discurso sobre el sexo, penetra entonces dentro de las redes del poder y bajo su vigilancia, y se conoce así, a través de la confesión y el examen médico, hasta el más mínimo detalle.

El hecho de que el discurso sobre el sexo cree identidades, o que la identidad se defina bajo el ojo del discurso del sexo, acarrea dos consecuencias. La primera, es que las identidades sexuales que conocemos no son más que una *construcción discursiva* (Foucault, p. 50), y no una condición natural. Y, la segunda, el conocimiento extensivo sobre las inclinaciones sexuales ha creado un dispositivo de la sexualidad que, más que prohibir, ha permitido "reglamentar" el sexo (p. 17), establecer que es la "norma" y que no. Establecer lo que es norma y lo que no, no significa que lo "anormal" quede oculto, sino, al contrario, se saca a la luz para así poder vigilarlo y oponerlo a lo normal.

Hay que recordar que, para Foucault, el poder es un ente productivo más que represor, que está en todas partes y viene de todas partes. Razón por la cual, el poder, en su omnipresencia, penetra el campo de los cuerpos y la reproducción y se crea un poder sobre la vida. Si bien en un principio el poder sobre la vida existía como un "anátomo-poder del cuerpo" y como una "biopolítica de las poblaciones" (Foucault, p. 83), que se centraban en la eficiencia y comportamiento del cuerpo y en la regulación y reproducción de la población respectivamente, en el dispositivo de la sexualidad estas dos formas del poder sobre la vida se juntan, ya que "[e]l sexo es, a un tiempo acceso a la vida del cuerpo y a la vida de la especie. Es utilizado como matriz de las disciplinas y principio de las regulaciones" (Foucault, p. 87).

El dispositivo de la sexualidad es, entonces, un mecanismo del que se vale el poder para crear un discurso sobre el sexo, a la vez que para "penetrar los cuerpos de manera cada vez más detallada y controlar las poblaciones de manera cada vez más global" (Foucault, p. 64).

1.2. *La teoría queer*

La teoría *queer* nace en Estados Unidos como la articulación académica de una serie de movimientos sociales generados a finales de los años ochenta y principios de los noventa, producto del conocimiento y propagación del VIH y del SIDA. Estos movimientos sociales surgieron como respuesta a la aún existente creencia y estigmatización dirigida a los homosexuales como supuestos causantes y propagadores de la enfermedad.

Asimismo, el movimiento *queer* surge en parte gracias a la llegada de una serie de viajeros de todos los rincones del mundo a Estados Unidos que buscaba expresar su sexualidad libremente (Ochoa, p. 253). Gracias a esto, la identidad homosexual que se empezaba a establecer en el Norte Global es cuestionada. Esta identidad homosexual se refería a hombres blancos de clase media a quienes algunos derechos y aceptación estaban garantizados, dejando de lado a un sinnúmero de sectores que pertenecían a otros tipos de orientación sexual, clase social y etnia.

Lo *queer* surge entonces buscando cuestionar no sólo la heterosexualidad masculinista y homofóbica, sino también, las identidades homosexuales que se estaban volviendo hegemónicas en los Estados Unidos y Europa. Reaparecen preguntas como qué es ser un hombre, qué es ser una mujer, un gay, una lesbiana, se empieza a indagar por otro tipo de orientaciones y formas como los transexuales, el travestismo, los bisexuales, entre otros, a la vez que se busca incluir a otros grupos raciales y a estratos sociales marginados (Jagose, p. 37).

Se usa el término inglés *queer* porque este, que fue siempre utilizado peyorativamente, significa "loca", "raro", "torcido", o algo indefinible. Lo *queer* busca eliminar categorías fijas y establecer una noción de identidad en forma de rizoma, donde la inclusión y el respeto a la diferencia sean la única regla. A continuación, un breve esbozo de una de otra de las principales precursoras de la teoría *queer:* la filósofa estadounidense Judith Butler.

1.3. *Butler: sexo y género como actos "performativos"*

Uno de los grandes avances del pensamiento feminista fue concluir que, además del sexo, que venía dado naturalmente, hay algo que se llama género, que es una construcción social. Años después, haciendo eco de Foucault, quien señala que la sexualidad surge cuando se la transforma en discurso, Butler, se aventura a decir que no hay diferencia entre género y sexo, y que ambas categorías pueden incluirse dentro del constructo social.

Según la pensadora estadounidense, el sexo adquiere significado tan sólo a través del lenguaje. En el momento en el que el bebé nace y se dictamina: "¡Es una niña!" o "¡Es un niño!", y a lo largo de su repetición durante su existencia, el sexo toma forma y adquiere un significado. Es así que sólo existiría una de estas categorías, la del género (Butler, "Críticamente subversiva", p. 58). Por eso, la niña sólo es niña después de que el médico hace la aclaratoria. A medida que la niña crece irá practicando y repitiendo las actividades que dicta su género para constituirse como mujer. Es sólo después de que el sujeto actúa, siguiendo lo que *dicta* el lenguaje, cuando se termina de instituir esta categoría. El género es entonces "performativo" (Butler, *El género en disputa*, p. 84), es decir, se produce en una especie de *actuación* reiterativa de ciertos dictámenes del lenguaje que acaban corporeizándose.

Si no hay distinción género/sexo, los cuerpos no tienen un valor previo al que adquieren bajo el seno de la cultura, es decir, no hay una materialidad dada que determine el discurso cultural, sino al revés. Asimismo, Butler sostiene que el cuerpo está "constituido como un fenómeno social en la esfera pública" (*Undoing Gender*, p. 21; traducción nuestra), lo que conduce a que el cuerpo sea y no sea nuestro.

Los aportes de Butler son claves para la teoría *queer* porque señalan que no hay una norma natural que establezca de antemano el ser mujer o el ser hombre, ni que cree la heterosexualidad como única posibilidad. De este modo, procura cuestionar lo que, según se piensa, es la norma, y ampliar el espectro de posibilidades de lo que un ser humano puede ser.

1.4. *Algunos antecedentes sobre sexualidades transgresoras en los estudios literarios hispanomericanos*

A partir de los años noventa, con el establecimiento de centros de estudios de género en Estados Unidos y Europa, empiezan aparecer algunas investigaciones sobre la homosexualidad, el travestismo, el machismo y la sumisión en la literatura latinoamericana, como los de Foster, Sifuentes-Jáuregui y Balderston. En estos estudios se analizan diversidad de obras y autores, algunas veces pertenecientes al canon de las letras latinoamericanas como Borges, Lezama Lima, Puig y Severo Sarduy, y otras veces a literaturas marginadas. El estudio de Foster, *Gay and Lesbian Themes in Latin American Writing*, es un primer acercamiento a esta temática en nuestra literatura. Más que un análisis detallado, Foster intenta dar a conocer la multiplicidad de textos que tratan sobre el tema en nuestra literatura, es decir, afirmar su existencia. Para agrupar estos textos, toma algunos ejes temáticos como la identidad, la homofobia y el secreto. En este trabajo, Foster trata brevemente la novela de Chocrón e indaga sobre el problema de la identidad del personaje principal, Micky, y concluye que es una suerte de *outsider*.

A partir del comienzo del siglo XXI, se amplía considerablemente el número de estudios sobre la literatura latinoamericana con temas de sexualidades transgresoras. Uno de los más conocidos es el libro de ensayos de Balderston, *El deseo, enorme cicatriz luminosa*, donde el autor se acerca a las homosexualidades masculinas "ocultas" de algunos escritos no estudiados abiertamente bajo esa mirada, como el *Gran Sertón,* de Guimarães Rosa, o algunas de las páginas de Borges. El número 225 de la *Revista Iberoamericana,* de la Universidad de Pittsburgh, es un volumen dedicado exclusivamente a los estudios lésbico-gays y *queer* latinoamericanos. En este volumen, no sólo encontramos análisis sobre obras literarias, sino la apertura de una discusión teórica en torno a estos estudios en la región por parte de críticos latinoamericanos que se dedican al tema con una visión distinta a la aportada por las universidades estadounidenses, visión que hasta la fecha dominaba este tipo de acercamientos a la escritura del continente. Ejemplo de ello es la escritora y crítica venezolana Gisela Kozak, quien, en este número de la revista, publica un artículo sobre el lesbianismo y la escritura en Venezuela. Luego de dar un estado de la difícil cuestión para las lesbianas en Venezuela

—desconocimiento legal, discriminación, etc.—, Kozak analiza los escritos de algunas autoras como Teresa de la Parra, Verónica Jaffé, Dina Di Donato, Ana Teresa Torres, entre otras.

Otro crítico venezolano que también ha hecho estudios sobre sexualidades no normativas en la literatura venezolana es Wilfredo Hernández. Uno de ellos versa sobre el escritor Armando Rojas Guardia y otro sobre la obra de teatro de Isaac Chocrón *La Revolución*. Hernández señala que Chocrón "es pionero" ("La 'loca' rebelde", p. 217) en la tradición de la literatura homosexual en Venezuela y que la obra en cuestión "es de importancia paradigmática: con ella terminó una tradición de escritura local casi centenaria y se inauguró otra, aún en curso" (Hernández, "La 'loca' rebelde", p. 220). Además de los estudios de Kozak y de Hernández, ambos homosexuales, son pocos los estudios sobre sexualidades transgresoras en la crítica literaria venezolana.

2. *Pájaro de mar por tierra.* "¿Qué es lo tuyo, nene? ¿Qué es lo tuyo?": una identidad inexistente

2.1. *Isaac Chocrón: realidad y ficción*

Zurdo, judío, latino, escritor y a ratos homosexual —aunque nunca usara esta palabra para hablar de sí mismo en público—, Isaac Chocrón se revela como un personaje singular. Nació en Maracay en 1930, hijo de una pareja de judíos sefardíes. Creció bajo la tutela de su padre y de su tío. Estudió en la Escuela Experimental, donde conoció a Román Chalbaud y donde mostró claras inclinaciones hacia la literatura, el teatro y la escritura. Al finalizar la secundaria, es enviado a Estados Unidos y, por orden de su padre, estudia economía; sin embargo, sigue escribiendo. Regresa a Venezuela hacia finales de los años cincuenta y en 1954 publica su primera novela, *Pasaje*. En 1957 publica *Mónica y el florentino*, y desde ahí hasta su muerte escribirá veintitrés obras de teatro[3] que le valdrán el reconocimiento, no sólo nacional, sino internacional, recibiendo el Premio Nacional de Teatro y teniendo sus obras representadas en teatros de todo el mundo. Además de sus obras de teatro escribió ocho novelas.[4]

3. *Mónica y el florentino* (1959), *El quinto infierno* (1961), *Amoroso o una mínima incandescencia* (1961), *Animales feroces* (1963), *A propósito del triángulo (Un acto dentro de triángulo)* (1964), *Asia y el Lejano Oriente* (1966), *Libreto para la ópera Doña Bárbara* (1966), *Tric Trac* (1967), *O.K.* (1969), *La revolución* (1971), *Alfabeto para analfabetos* (1973), *La pereza domina Timbuctu* (1974), *La máxima felicidad* (1975), *El acompañante* (1978), *Mesopotamia* (1980), *Simón* (1983), *Clipper* (1987), *Solimán el magnífico* (1991), *Escrito y sellado* (1993), *Volpone y El alquimista* (1996), *Uno reyes uno* (1996), *Tap dance* (1999) y *Los navegaos* (2006).

4. *Pasaje* (1954), *Se ruega no tocar la carne por razones de higiene* (1971), *Pájaro de mar por tierra* (1973), *Rómpase en caso de incendio* (1975), *Cincuenta vacas gordas* (1982), *Toda una dama* (1988), *Pronombres personales* (2002) y *El vergel* (2005).

Su escritura está fuertemente ligada a su vida, pues, como él mismo afirmó, "[m]i obra soy yo, y es muy autobiográfica" (Vestrini, citada por Márquez, "Vida y ficción aliados en Isaac Chocrón", p. 74). Ejemplos concretos de la fusión vida y obra chocronianas son la novela *Rómpase en caso de incendio,* que narra la muerte de la hermana del autor y toda su familia en el terremoto acontecido en Caracas en 1967, así como la obra de teatro *Escrito y sellado,* sobre sus dos compañeros, los artistas Luis Salmerón y José Rodríguez, ambos muertos a causa de la epidemia del sida (Márquez, "*Escrito y sellado*, paradigma de un estilo", p. 275).

La temática de su obra gira principalmente en torno a dos motivos: el problema de la familia y el de la identidad. En varias de las entrevistas que le hicieron a lo largo de su vida, Chocrón señalaba que existían dos tipos de familia, la heredada y la adquirida. La primera, la familia biológica: padres, tíos, hermanos, primos, con los que de una manera u otra se estaba obligado a estar y a querer. La familia adquirida estaba conformada por amigos y parejas que la persona decidía elegir. Según Chocrón, la familia adquirida significaba relaciones más honestas y enriquecedoras, pues no involucraban imposiciones y se podían acabar cuando uno desease. En la mayoría de los casos, el problema de la identidad está relacionado con uno de tipo sexual, donde el personaje no está claro sobre su inclinación, por lo que es rechazado por algunos entes externos que no le permiten encajar (Rotker, p. 18). Este tema puede verse reflejado en su vida, ya que nunca optó por autorrotularse como homosexual, bisexual o heterosexual.[5]

En su narrativa, estos dos temas aparecen constantemente. Desde su primera novela, *Pasaje,* hasta la última, *El vergel,* una novela abiertamente autobiográfica, la relación de la familia con el sujeto y los dilemas que se le puedan presentar son los temas principales. Por ello resulta difícil ubicar la narrativa de Chocrón dentro de alguna de las corrientes de la literatura venezolana y, al igual que sus personajes, puede catalogársele como un "extraño" dentro de la narrativa venezolana.

2.2. *Cien dólares por un testimonio y un escritor llamado "Chocrón"*

Una de las obras de Chocrón donde se discute a fondo el problema del sujeto es la novela *Pájaro de mar por tierra,* publicada originalmente en 1973. Esta novela, considerada por algunos críticos como la primera novela gay venezolana (Lovera De-Sola, p. 50), narra el peregrinar de Miguel Antonio Casas Planas, un apuesto joven que parte al Nueva York de finales de los años sesenta en busca de nuevas experiencias y que, tras un par de relaciones decepcionantes y múltiples encuentros

5. En una entrevista con Padrón, Chocrón responde lo siguiente, preguntado por su orientación sexual: "Padrón: ¿En qué momento de tu vida descubriste cuál iba a ser tu verdadera opción sexual? / Chocrón: No sé. / P: Fue absolutamente natural. / IC: No. Porque he tenido experiencias en ambos bandos. Entonces no sé. No sé."

espontáneos con hombres, regresa a Venezuela en busca de otra vida. En Venezuela, establece nuevas relaciones en las que sigue siendo usado, por lo que Miguel sigue dudando acerca de si es un objeto o un sujeto. En una visita a la playa con Gloria, con quien tenía una larga relación llena de engaños y desengaños, acaba desapareciendo en el mar.

La narración se estructura en dos ejes que se entrecruzan: por un lado, una narración en tercera persona que va contando la vida de Miguel Antonio Casas Planas y, por otro, una serie de testimonios, cartas, entrevistas, y grabaciones que hacen los conocidos de Miguel sobre su vida y su relación con él. Estos testimonios los solicita un tal "Chocrón" a cambio de cien dólares, que algunos personajes reciben gozosos y otros prefieren rechazar. De la voz de Miguel tan sólo tenemos un par de grabaciones en las que conversa con uno de sus amigos, Bofors, y discute sobre su condición de objeto-sujeto.

La vida del personaje se intenta reconstruir a través de voces externas a él, voces que, al hablar de él, terminan hablando de sí mismas e implicándose. A través de la confesión, cuyo tema privilegiado es el sexo (Foucault, p. 38), quien habla suele estar convencido de que lo que hace es un acto de pura libertad: él mismo está diciendo lo que es y nadie más; mientras que lo que sucede, según Foucault, es que se constituye como "sujeto, en los dos sentidos de la palabra" (p. 37). Por un lado, en el momento en el que los personajes hablan de sí mismos, empiezan a volverse sujetos, porque están penetrando en la esfera del discurso, pero, por otro lado, esta puesta en discurso de sus actos lleva a que puedan ser clasificados bajo el dispositivo de la sexualidad, y, por tanto, a que estén sujetos a las condiciones de este discurso.

Es lo que ocurre con el testimonio de Carlos, el hermano de Miguel, quien, a través de su confesión, deja ver que es un "perro faldero" (Chocrón, *Pájaro de mar,* p. 36)[6] de su amante americano veinte años mayor que él. Su identidad es, por tanto, reducida a la clasificación del homosexual pasivo atribuida a los homosexuales latinoamericanos (Palaversich, p. 141). O con Domingo, quien se muestra como el chulo dispuesto a todo por un par de monedas: "me han hecho las proposiciones más increíbles que usted se pueda imaginar [...] poniéndome un billete como carnada" (Chocrón, pp. 63-64).

Pero para que una confesión pueda existir y un sujeto constituirse, ese "yo" tiene que haber sido anteriormente "reconocido", tiene que existir un "discurso que precede y posibilit[e] ese yo" (Butler, "Críticamente subversiva", p. 57). Por eso no encontramos más que un par de diálogos en toda la novela en los que habla Miguel y ningún testimonio propio. Al no encontrar un discurso anterior con el que pueda identificarse, Miguel le dice al escritor "Chocrón": "Porque yo no me entiendo y a lo

6. En adelante, todas las citas de Chocrón serán tomadas de *Pájaro de mar por tierra*.

mejor si me pones en un libro y me leo a mí en el libro, logro más o menos saber quién soy" (Chocrón, p. 229). De manera tal, el problema del sujeto en Miguel deviene en primer lugar de que no existe discurso alguno que pueda reconocerlo. Todo intento de una definición resulta fallido, por lo que la voz narrativa se tiene que conformar con crear un personaje abierto, que se resiste a clasificaciones y al que no se puede acceder directamente.

2.3. *La familia heredada*

Si bien el problema de Miguel inicia porque no hay un discurso que lo reconozca, esto se debe a que la matriz heteronormativa no permite que existan identidades difusas, donde se supere la relación sexo, género y deseo.

Las identidades que propone dicha matriz aparecen bien definidas en el núcleo familiar. El padre, de sexo masculino, es un hombre y tiene deseo hacia las mujeres. La madre, por su parte, es una mujer y tiene deseo por los hombres. Como nos cuenta el narrador de la novela y algunos de los testimonios de los hermanos de Miguel, sus padres cumplían con los roles tradicionales de género: su madre era una mujer sumisa y abnegada, siempre condescendiente con los deseos e impulsos del marido y su padre era un gran "semental" que "donde ponía el ojo ponía la bala" (Chocrón, p. 39)

Foucault señala que la familia burguesa —a la que pertenece Miguel— es uno de los lugares donde empieza a problematizarse la sexualidad de los jóvenes y donde se crea la necesidad de vigilar y corregir el sexo (p. 72). Esto, con dos objetivos: primero, conocer cuáles eran las patologías sexuales de los jóvenes, y segundo, establecer cuáles eran norma y cuáles no. Si tenemos en cuenta que la matriz cultural dicta que la heterosexualidad es la norma, entonces, toda conducta que se aleje de ella será penalizada (Butler, *El género en disputa,* p. 272)

Por eso, "[c]uando Micky se despidió de su padre la noche antes de partir para Nueva York, el viejo gordo de cara hinchada le gritó: '¡Cuidado con las maricas!'" (9). Esta advertencia refleja la preocupación principal del padre por su hijo: que conserve su heterosexualidad y, por tanto, su masculinidad. Como Miguel no quiere ser clasificado ni acusado, prefiere irse de la casa paterna y huir de la "familia heredada". Familia heredada que "ahoga con sus imposiciones" (Márquez, "Vida y ficción aliados en Isaac Chocrón" p. 356) y su ojo vigilante.

2.4. *"La diáspora* queer*": Nueva York y la primera búsqueda*

Huyendo de la heteronormatividad que impone su familia y entorno, Miguel decide irse a Nueva York "por ver algo nuevo, por sentir algo nuevo" (Chocrón, p. 62). Este viaje puede catalogarse como una "diáspora *queer*" (Ochoa, p, 252), porque

es debido a las dudas en cuanto a su orientación sexual por lo que Miguel prefiere dejar su lugar de origen porque éste no le permite encontrarse.

A su llegada a la ciudad, "maravilloso se sentía caminando de la escuela a Times Square, seguro, sin nada ni nadie que lo atara, dispuesto a satisfacer cualquier apetito suyo" (Chocrón, p. 49). Pero rápidamente esto cambiará. En los primeros días de su estadía en el albergue de la YCMA, "Micky", como se le bautiza a su llegada a suelo estadounidense, empieza a prostituirse para ganar dinero:

> El hombre, muy despacio, sacó el billete y se lo puso a Micky frente a la nariz. Micky tomó el billete y lo dejó entrar. [...] Este se arrodilló y Micky cerró los ojos. Los cerró más y más. Cuando los abrió el hombre le daba palmaditas en una nalga, diciéndole: —Thank you. Thank you very much. (Chocrón, p. 33)

A partir de este momento, o ya desde su "bautizo" americano, Micky, que buscaba llegar a ser, se irá convirtiendo en un objeto sexual: "Caminar al lado de quien le hacía las preguntas. Desnudarse al lado de quien lo miraba y le hacía más preguntas. Siempre cerrar los ojos. [...] Recibir la plata sin hablar" (Chocrón, p. 84).

En uno de estos encuentros, conoce a Frank, con quien establece una relación más duradera. Al principio, Miguel se siente a gusto con Frank porque lo trata como una persona y no como un objeto. Sin embargo, al igual que con sus relaciones anteriores, esto rápidamente cambia. Frank le ofrece el sustento económico, lo que crea una relación desigual entre ambos. Asimismo, Frank, "se hubiese sentido más feliz que nunca si Micky se hubiera entregado dócilmente a jugar el papel de esposa atenta a las llegadas y antojos del marido" (p. 124).

Pero para Micky esto hubiera significado adaptarse a un papel como el de su hermano Carlos o el de su madre, lo que respondería a una visión colonizadora y limitante. Este tipo de relación sería colonizadora porque respondería a la visión construida por los estadounidenses de lo que son las relaciones homosexuales en América Latina (Palaversich, p. 158). Bajo esta visión de la homosexualidad, uno sería el ente activo, en este caso, Frank, por ser el que provee el sustento económico y quien se desenvuelve en la esfera pública y Micky seguiría estando dentro de lo pasivo o femenino por quedarse en casa y esperar.

Las respuestas que Micky esperaba encontrar en Nueva York poco a poco se van esfumando. La única opción que se le presenta es la de ser como el estereotipo de las "maricas latinas, todas pintarrajeadas" (Chocrón, p. 55) que venda su cuerpo a cambio de algo de dinero para subsistir. Su marginación es doble: por un lado, una identidad sexual que no se adapta a las que ofrece la sociedad norteamericana y, por otra, es un latino más en la gran Nueva York. Por esta razón, la vida en la Gran Manzana se vuelve un "paréntesis" (Rotker, p. 23) que en algún momento se cierra y lo obliga a regresar a su país de origen para buscarse una vez más.

2.5. *El retorno: entre la llanura y el mar o un pájaro de mar por tierra*

Miguel retorna a Caracas intentando dejar atrás a "Micky" y la vida dependiente que llevó en Nueva York: "Así tenía que ser de ahora en adelante, sujeto y no objeto. No dependería otra vez de nadie. Esta vez dependería de sí mismo y a ver qué tal le iba" (Chocrón, p. 138). Miguel supone que la mejor forma de volverse un sujeto independiente es conseguir un trabajo como cualquier otro que le ofrezca un sueldo para pagar sus gastos.

Luego de un par de semanas trabajando como diseñador de carátulas de libros, conoce a Bofors, un arqueólogo sueco que se encuentra en Caracas. Bofors, Elena —su esposa— y los Ritter son dos parejas de intelectuales con las cuales Miguel, en un principio, se siente a gusto porque hablan de otros temas como música clásica y literatura, y que le permiten desarrollar un poco su lado intelectual.

En su testimonio, Bofors señala que Miguel llegó a él "saturado de sexo" y que logró conocer con él "las satisfacciones de un afecto intelectual y espiritual" (Chocrón, p. 191). Esto se evidencia en que las grabaciones con Bofors son las únicas en las que aparece la voz de Micky hablando en primera persona, tratando de poner su identidad en discurso, de hablar de lo que le preocupa: "Quiero decir, hablemos de mi vida. ¿Por qué no encuentro nada que me guste, que me obsesione, por qué no encuentro nada a qué dedicarme?" (Chocrón, pp. 150-151).

En la segunda grabación, Bofors propone la metáfora de la llanura. En esta llanura hay una serie de escaleras que algunos seres, por voluntad propia, deciden subir, y así transforman su condición y se vuelven sujetos. Para Bofors, el subir la escalera tiene que ver con trabajo, disciplina y determinación: "tomar posición frente a la vida. Esa toma es la que te da seguridad" (p. 173). Pero, para Miguel, el tomar posición ante la vida, el determinar su identidad es imposible. En un primer lugar, esta determinación estaría relacionada con el adaptarse a un modo de vida burgués con rutinas, cosa a la que no está dispuesto: "Me aburre la oficina, un horario, las caras de la gente, el fastidio que veo en esas caras, y me desespera ver cómo pasan los días sin que a mí me pase nada" (Chocrón, p. 153). Seguidamente, bajo las condiciones que le ofrece la sociedad de la época, esto significaría o crearse como "hombre" y volverse heterosexual y establecer relaciones como la de Bofors y Elena, o declararse homosexual y volverse el ente activo o pasivo, masculino o femenino. Es por eso que Miguel vuelve a cuestionarse: "Un señor casi negro. Ese era él ahora. ¿Valía la pena serlo? ¿Se sentía mejor ahora que cuando recorría la calle 42 con sus apretados pantalones de alpaca y su camisa ceñida al cuerpo?" (Chocrón, p. 165). Tras este cuestionamiento decide retornar a su vida de encuentros fugaces y anónimos con cualquiera que se le aparezca: "Miguel, ahora Micky otra vez, siguió a Marcos y detrás de una puerta, sin decirse una palabra, sin acariciarse, se masturbaron" (Chocrón, p. 178).

En este peregrinar conoce a Gloria, una bailarina unos diez años mayor que él, y quien pareciera ofrecerle la posibilidad de ser lo que desea. Pero al igual que con las relaciones anteriores de Miguel, Gloria intentará transformarlo a su gusto, para que se adapte a lo que ella quiere que sea; por eso, en uno de sus testimonios, ella confiesa: "¿Por qué no lo dejé que fuera como él quería ser? ¿Por qué esa pretensión mía de cambiarlo a mi manera de ser?" (Chocrón, p. 238).

Lo que buscan los personajes que giran alrededor de Miguel es hacerlo partícipe de uno de los roles dados por la matriz cultural —masculino o femenino, heterosexual u homosexual—, pero Miguel nunca lo logra. Esto quizá pueda explicarse por el hecho de que la construcción binaria de las categorías sexo, género y deseo "exige una actuación reiterada" (Butler, *El género en disputa*, p. 273).

Miguel nunca se comporta como se espera: en algunos casos es femenino: "El parecía la novia, todo vestido de terciopelo negro" (Chocrón, p. 247); otras, masculino: "[Micky] llegó al edificio donde vivía el de los ojos negros, quien lo recibió con una bata blanca, casi transparente" (p. 166); y otras, inclasificable: "Así era Micky: todo un enigma. Una no sabía a cabalidad dónde estaba parada con respecto a él. No se comportaba como un homosexual ni tampoco como un heterosexual" (p. 92). En el momento en el que Miguel falla en la repetición del acto performativo del género, su formación como sujeto se vuelve insuficiente e inestable. Esta insuficiencia lleva a su vez al cuestionamiento del otro sentido de la palabra *sujeto* y, con ello, de "la estructura hegemónica de la sexualidad" (Butler, *El género en disputa,* p. 88), pues pone en entredicho el sistema binario masculino/femenino, hombre/mujer, heterosexual/homosexual.

Sin embargo, como la inestabilidad es doble y Micky no puede llegar ser un sujeto ni en su tierra natal ni en la supuesta tierra prometida, decide partir en un último viaje hacia las olas.

Un motivo constante en la narración es la afición de Miguel por el mar. En varias ocasiones se comenta sobre sus visitas al mar con amigos y su admiración por la masa de agua. En la conversación que graba con Bofors, éste le dice: "Pareces agua entre las manos. Tu mar, tus olas, entre las manos. ¿Será por eso que únicamente te gusta el mar? ¿Porque el agua se escurre entre las manos?" (Chocrón, p. 174). Y Tina, su esposa en Nueva York, también afirma: "Junto al mar Micky parecía libre" (p. 111). Es por eso que quizá Miguel decide tener una aventura al mar. Su último intento de estar con Gloria resulta fallido, ya que ella no acepta su forma de ser, incomprensible para ella. Estando junto con Gloria en la isla de Aruba, en un momento en que ella se queda dormida, Miguel desaparece sin dejar rastro.

Aunque la posibilidad del suicidio no está del todo clara, hay un par de detalles en la narración que nos pueden llevar a concluir que esto fue lo que sucedió. Cuando va al funeral de su padre, Miguel siente "envidia de su padre muerto" (p. 184) y, hacia el final, "veía el futuro como una masa gris turbulenta" (p. 164).

En el epígrafe de la novela, una cita de la obra de teatro de Eugene O'Neill titulada *El viaje de un largo día hacia la noche*, se hace una advertencia de la cercanía entre el personaje y la muerte: "Tal como soy, siempre seré un extraño [...] que debe estar siempre un poco enamorado de la muerte". Rotker señala que el transgresor debe pagar un castigo por cuestionar la norma y que este castigo suele ser la muerte (p. 27). Sin embargo, el caso de Micky pareciera ser otro. Miguel pareciera desear la muerte y esto podría significar la transgresión final. Foucault señala que, a partir del desarrollo del dispositivo de la sexualidad, el poder se establece en el lado de la vida. A través del control del cuerpo y de la especie, se crea lo que él llama "biopolítica". Un control de la vida hasta en su más mínimo y privado detalle (Foucault, p. 85).

En el momento en que Miguel decide lanzarse al mar, realiza la transgresión más grande, ya que rebasa los límites del poder: "la muerte es su límite, el momento que no puede apresar; se torna el punto más secreto de la existencia, el más 'privado'" (Foucault, p. 83). Es así como Miguel termina de burlar lo que dicta la norma, no pudiendo ser clasificado ni controlado por el poder sobre la vida. Su posible suicidio al final de la novela podría significar un castigo y la consecuencia de no poder llegar a ser un sujeto, o podría significar una última transgresión al dispositivo de la sexualidad y al poder sobre la vida. Miguel es un personaje que para aquellos que cuentan sobre su vida, e incluso para él mismo, resulta incomprensible porque aún no existe un discurso que permita describir su esencia. La transgresión de las normas y de las dicotomías antes mencionadas lo hacen un sujeto "inexistente", un "pájaro de mar por tierra".

Conclusiones: una novela proto-*queer*

Como observamos, esta novela es pionera en lo que décadas después se articulará como el movimiento y la teoría *queer*. A pesar de su extensa búsqueda, Micky no puede definirse como sujeto bajo la matriz heteronormativa porque no puede acoplarse al sistema binario masculino/femenino, hombre/mujer, heterosexual/homosexual. En este sentido, la novela de Chocrón supone un concepto de identidad que no acaba por normalizarse, como suele ocurrir en otras novelas con sexualidades disidentes, pues el personaje nunca entra, ni quiere entrar, en ninguna categoría dada.

Asimismo, ya que la estancia de Miguel en Nueva York, donde supuestamente habría más cabida para sexualidades disidentes, tampoco agota su búsqueda por una identidad propia, esto hace que la novela de Chocrón se vuelva pionera en un aspecto ignorado por los movimientos de los homosexuales, pero retomado por el impulso internacional y diverso de lo *queer:* el hecho de que categorías como "homosexual" y "heterosexual" suelen eliminar aquellos aspectos globales del

movimiento y que se aplican tan sólo a personas de determinados países y determinados colores de piel.

Por todo lo anterior puede decirse que esta novela de Chocrón, como muchos otros textos de la región, proponen de una forma literaria lo que luego en el Norte será articulado como teoría.

Referencias

Adrián, T. "Estereotipos de género, discriminación y protección legal en América Latina: Análisis comparativo". *Cartografías queer: Sexualidades y activismo LGBT en América Latina*, compilado por Daniel Balderston y Arturo Matute, Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2011, pp. 19-57.

Balderston, Daniel. *El deseo, enorme cicatriz luminosa: Ensayos sobre homosexualidades latinoamericanas*. Beatriz Viterbo, 2004.

Butler, Judith. "Críticamente subversiva." *Sexualidades transgresoras: Una antología de estudios queer*, compilado por Rafael Mérida Jiménez, Icaria Editorial, 2002, pp. 55-80.

Butler, Judith. *El género en disputa*. Traducción de María Antonia Muñoz, Paidós, 2007.

Butler, Judith. *Undoing Gender*. Routledge, 2004.

Chocrón, Isaac. "Entrevista a Isaac Chocrón (1933-2011)." Entrevistado por Leonardo Padrón. *Prodavinci*, 8 nov. 2011, prodavinci.com/2011/11/08/artes/entrevista-a-isaac-chocron-1933-2011-por-leonardo-padron/.

Chocrón, Isaac. *Pájaro de mar por tierra*. Monte Ávila, 1982.

Foster, David. *Gay and Lesbian Themes in Latin American Writing*. University of Texas Press, 1991.

Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad: La voluntad de saber*. Siglo Veintiuno Editores, 1998.

https://www.icmujeres.gob.mx/wpcontent/uploads/2020/05/681-4.pdf

Fuenmayor, Diana. *Modelos, plumas y ¿hombres?: Masculinidades en disputa en tres episodios de la literatura venezolana,* 2013. Universidad de Los Andes (Mérida, Venezuela), memoria de grado. *Biblioteca Digital de la ULA,* bdigital.ula.ve/storage/pdf/42055.pdf.

Hernández, Wilfredo. "De la 'loca' rebelde al gay integrado: representaciones del sujeto homosexual en la dramaturgia de Isaac Chocrón (1971–2006)." *El Tránsito Vacilante: Miradas Sobre la Cultura Venezolana Contemporánea*. Editado por Patricia Valladores-Ruiz y Leonora Simonovis, BRILL, 2013, pp. 217-243.

Hernández, Wilfredo. "Subcultura, identidad y representación: Armando Rojas Guardia y el surgimiento de la literatura gay en Venezuela." *Chasqui*, vol. 34, n.º 2, 2005, pp. 17-32, doi.org/10.2307/29741969.

Jagose, Annamarie. *Queer Theory*. Melbourne University Press, 1996.

Kozak, Gisela. "El lesbianismo en Venezuela es asunto de pocas páginas: Literatura, nación, feminismo y modernidad." *Revista Iberoamericana,* vol. 74, n.º 225, 2008, pp. 999-1017, doi.org/10.5195/reviberoamer.2008.8190.

Lovera De-Sola, Roberto. "Isaac Chocrón: primer dramaturgo venezolano del siglo XX." *Maguen-Escudo*, n.º 162, 2012, pp. 46-53.

DocPlayer, docplayer.es/43920941-Sumario-editorial-la-familia-elegida-chocron-una-vida-en-tres-actos-vanessa-mata-valery-9.html.

Márquez, Carmen. "*Escrito y sellado,* paradigma de un estilo." *Arrabal,* n.os 2-3, 2000, pp. 273-281. *Revistes Catalanes amb Accés Obert (RACO),* www.raco.cat/index.php/Arrabal/article/download/140484/192031.

Márquez, Carmen. "Vida y ficción aliados en Isaac Chocrón." *Anales de Literatura Hispanoamericana*, n.º 25, 1996, pp. 355-363. *Revistas Científicas Complutenses,*

revistas.ucm.es/index.php/ALHI/article/view/ALHI9696110355A.

Ochoa, Marcia "Diáspora queer: la mirada hemisférica y los estudios queer latinoamericanos." *Cartografías queer: Sexualidades y activismo LGBT en América Latina*, compilado por Daniel Balderston y Arturo Matute, Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2011, pp. 251-258.

Palaversich, Diana. *De Macondo a McOndo: Senderos de la postmodernidad latinoamericana.* Plaza y Valdés, 2005.

Rotker, Susanna. *Isaac Chocrón y Elisa Lerner: Los transgresores de la literatura venezolana*. Fundarte, 1991.

Sifuentes-Jáuregui, Ben. *Transvestism, Masculinity and Latin American Literature*. Palgrave, 2002.